

Microtextualidades

Revista Internacional de microrrelato y minificción



RESEÑA

Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Realizada por:

Manuel Ricardo TERRONES PACHECO
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
manuelterrones@outlook.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Kathy Serrano. *Húmedos, sucios y violentos*. Lima:
Estruendomudo, 2020. ISBN: 978-612-4451-11-9

Número 9, pp. 90-93
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo licencia
Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional CC-BY-NC-ND

Una lectura de *Húmedos, sucios y violentos*: La realidad inevitable/evitable

¿Cuánto nos conocemos *realmente*? Es una pregunta válida que surge al terminar la lectura de *Húmedos, sucios y violentos*, el primer libro de Kathy Serrano. No es esta la única impresión que deja este libro que aparta de lo cómodo y nos muestra lo que hay al otro lado de la piel: seres asustados de su fragilidad, temerosos de su propia oscuridad, irracionales cuando se trata de ejercer la violencia. El conjunto está compuesto, en su mayoría, por microrrelatos, encontrando también algunos cuentos cortos y una obra de teatro agrupados en cuatro secciones o capítulos: “Furiosos”, “Juegos”, “Oscuros” y “Migraciones”. Cada pieza del conjunto busca interpelar al lector y conducirlo a través de las oscuras galerías escondidas en su consciencia. Es notorio el juego que propone Serrano en esta travesía. El sexo y la muerte palpitan con igual intensidad en cada página, otorgando diferentes escalas tonales a los textos que oscilan entre la ironía más lacerante y la ternura más conmovedora.

Desde el principio, se impone una mirada desde la feminidad hacia los escenarios más crudos y ocultos de la cotidianidad, su *lado B*. Esta mirada, asimismo, va evolucionando a través de los cuatro capítulos, transformando la exploración de este mundo ominoso en una manera de afrontar la realidad. El uso de elementos fantásticos resulta un atenuante, un escape de la carga de maldad, algo que se insinúa en el microrrelato “Corre, Santiago, corre”. En él, una madre convence a su pequeño hijo, víctima de abuso sexual por parte de su padre, de poseer superpoderes, pidiéndole que los use cuando se encuentre en una situación de peligro. Aunque este texto se decanta por el género realista, otros microrrelatos optan por ser no miméticos, como es el caso de “Cálido turismo”, en el que una mujer se enamora de un dragón durante un viaje a Indonesia.

No faltan, además, los textos con toques de humor ácido dirigido, sobre todo, a los espacios aún tomados por nuestras convenciones sociales. Así, “Erudición” nos habla de una lectura de sentencia donde la acusada es llamada de diversas maneras para condenarla por sus oficios sexuales. Este humor se tiñe de oscuridad en otros microrrelatos como “Transición involuntaria”, texto que narra una castración ocurrida mientras el personaje dormía y que propone, además, un juego intertextual con “El dinosaurio” de Augusto Monterroso: “Cuando despertó, su pene ya no estaba allí” (2020: 47).

Una mirada en cuatro actos

“Furiosos” es el primer segmento del libro. En sus páginas, encontramos los textos de mayor crudeza y violencia del conjunto. Un detalle llamativo de esta sección es que la mayoría de ellos giran en torno a las experiencias de niñas y niños, quienes mantienen una mirada de inocencia a pesar de estar atravesando un hecho convulso. Estos relatos nos descubren sin rodeos la otra cara de la realidad: desde conflictos escolares que terminan de manera sangrienta, como en “Cárdenas”; pasando por episodios en donde el goce se mezcla con lo horrible, como en la serie de microrrelatos denominados “Fetiches”; hasta episodios de violencia doméstica, abuso sexual, feminicidio y maltrato infantil en los que suele aflorar un sentimiento de venganza, como en el cuento “Los lobos y

Caperucita”, en el cual una niña, homónima de la famosa protagonista del cuento, hace justicia con sus propios medios en contra de los sujetos que abusaron de ella durante su corta existencia. La sexualidad se muestra, en esta primera parte, como un elemento turbio, casi patológico entre quienes ejercen a través de ella un papel de victimarios. Frente a esto, la muerte aparece casi como una invocación, una alternativa, un último recurso que, a veces, resulta siendo el mejor camino.

La segunda sección se titula “Juegos”. Aquí, la sexualidad se convierte en un campo de experimentación que busca imponerse ante la abrumadora rutina, los tabúes y el conservadurismo. La muerte parece hacer una tregua con los personajes ante la multiplicación de posibilidades ofrecidas por el placer. Algo que denota la mayoría de los textos es que la iniciativa hacia el juego parte siempre desde la mujer. Ya sea movidas por la curiosidad, el apasionamiento, la urgencia o el amor, son las mujeres en este segmento quienes entran en total posesión de su cuerpo y lo disfrutan sin remordimientos. Cada una de ellas propone un ritual de ingreso hacia un mundo donde todo lo que antaño fuera considerado como prohibido se vuelve algo natural, cotidiano. Aquí, el asombro no está contenido en la propuesta sino en el tipo de goce experimentado. Lo fantástico se convierte, asimismo, en un ingrediente adicional a estos rituales; muestra de ello es el microrrelato “Cuestión de previsión”, donde una perra adopta la forma de una mujer a fin de comprar un digno ejemplar de su especie que alivie sus días de soledad.

En “Oscuros”, el tema de la muerte se retoma con mayor intensidad, otorgándosele una cualidad omnipresente en todos los relatos, interviniendo a cualquier escala en los sucesos, tomando la decisión final en cada acto. Su poder se impone a cualquier objetivo de los indefensos protagonistas y los obliga a desistir de sus encuentros o retornos a sus lugares de origen, frustrándolos o ayudándolos a comprender que el advenimiento de la muerte nunca llega a destiempo. Nuevamente, lo erótico y lo fantástico actúan como un amortiguador ante lo inevitable y otorgan a los relatos un clima de asombro perturbador. Aunque el conjunto pretende mostrar la eterna enemistad entre la muerte y la vida, el microrrelato “Contrato con la muerte” plantea un consenso entre ambas fuerzas mediado por el disfrute carnal: nuevamente, como en la sección anterior, las oportunidades de goce pactadas actúan como un elemento de salvación efímero pero efectivo.

El libro finaliza con el segmento “Migraciones”, donde encontramos la obra de teatro breve “En muchos lugares del mundo”. Aquí se aborda el tema de la migración, la discriminación y la consecuencia violenta del odio hacia quienes llegan de otros lugares. El minimalismo de la obra y la acotación referida a la participación de solo dos actores, una mujer y un hombre, incrementa la sensación de identificación del lector con las historias contadas. La puesta en escena nos deja, entonces, una sugerencia implícita: por muy lejano que sea el lugar de procedencia, una mujer es todas las mujeres y un hombre es todos los hombres.

Lo inevitable/evitable

Decía el poeta peruano Antonio Cisneros en una entrevista de los años sesenta que la función de un escritor era siempre la de evidenciar la realidad¹. En el libro de Kathy Serrano, la realidad no solo está evidenciada, sino que juega con el caleidoscopio de

¹ Cisneros, Antonio, Henderson, Carlos, Hinojosa, Rodolfo, Lauer, Mirko, Martos, Marco, Ortega, Julio. “Declaraciones”. Cevallos Mesones, Leonidas. (1967). *Los nuevos*. Lima: Editorial Universitaria, p.14.

mundos posibles que se pueden crear a raíz de ella. Así, la obra presenta desde mundos realistas donde la opacidad de la violencia convierte toda alternativa en un camino sin salida, hasta terrenos alejados de lo mimético, en donde la muerte y el sexo ejercen igual dominio.

La preocupación de la autora por el estado actual de las cosas se puede ver en el microrrelato “Inevitable/evitable”. En él, Serrano deja en evidencia el centro de su obra, el cual marcará el tono de su obra: un universo visto desde lo femenino, donde los rituales, lo sexual, la violencia y la muerte están parecen estar siempre al acecho en cualquier rincón del mundo, incluso dentro de nosotros mismos.

Manuel Terrones Pacheco (Lima - Perú, 1989). Licenciado en Administración de Turismo y estudiante de la maestría de Escritura Creativa en la UNMSM. Sus microrrelatos han sido publicados en la Colección Underwood de la PUCP bajo el título de *Transparencias* (2018) y en las antologías *69* (2016) y *En el camino: Nuevas voces de la minificción latinoamericana* (2020).